

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

TOLEDO

Mes 0,50 pesetas.

Trimestre. 1,50 »

PROVINCIAS

Mes 0,75 pesetas.

Trimestre. 1,70 »

Pago adelantado.

LA JUSTICIA

SEMENARIO INDEPENDIENTE

ANUNCIOS

á precios convencionales.

»»»

25 ejemplares, 1,75 ptas.

Número suelto, 10 cént.

»»»

Pago adelantado.

Se publica los Viernes.

Redactor-Jefe: Cándido Gabello Sánchez.

Redacción y Administración: Ave María, 8.

SOMBRA S

Parece ser que ha llegado el crítico momento de que la verdad de los hechos aparezca clara y diáfana con el fin de que cada uno quede en el lugar que le corresponda.

Los Sres. Rubio y Besteiro han sido los encargados de empezar á descender el velo con las peticiones que formularon en la pasada sesión municipal. Existen en el presupuesto capítulos que están por completo agotados. El de caminos vecinales, el de arbolado, el de alcantarillado y otros muchos, aparecen sin fondos, sin que hasta la presente ocasión se haya invertido un céntimo en cubrir deficiencia hallada en el sentido para que están destinados. ¿Dónde está este dinero? Eso es lo que se trata de averiguar.

Cuando el Sr. Rubio pidió una certificación en la cual se detallara el coste del adoquinado en la calle del Comercio, al leer el Sr. Rubio lo que decía, no pudimos por menos de considerar una inocencia lo que allí se consignaba. ¿Cómo podemos pasar á creer que la obra del adoquinado ha costado solamente 460 pesetas? Creer tal cosa es propio de cerebros desequilibrados.

Como los capítulos están agotados sin justificación alguna, y por todas partes existen anomalías y sombras, quieren ambos Concejales que la verdad se depure, que se rinda en pública sesión cuenta de la inversión de ese dinero, para que todos queden tranquilos, y si existe censura para alguno, que sepa Toledo en contra de quién tiene que dirigirla.

Lo que nosotros creemos que ocurre, y esto no deja de ser una opinión nuestra, es que el Sr. Benegas, tal vez guiado por el afán de embellecer á Toledo, ha invertido, sin tener derecho, ilegalmente, puesto que no contó con el Municipio, ha invertido, como decimos, el dinero de los capítulos que aparecen agotados, en el adoquinado, y decimos esto, apoyándonos en la cuenta anómala é increíble presentada en pública sesión diciendo que el coste del adoquinado sólo ascendía á 460 pesetas, afirmación falsa á todas luces.

Si el Sr. Benegas obró en tal forma, muy mal hecho, nosotros somos los primeros en censurarle por invertir los fondos de determinados capítulos en otra cosa para la cual no están destinados, y dejar en completo abandono los capítulos para que ese dinero se presupuestó.

Esto trae como consecuencias fatalísimas la tremenda crisis porque atraviesa el Municipio, yendo á rechazar en el obrero, que no puede trabajar por no tener el Ayuntamiento dinero con que pagarle. Si no ocurriera esto, existirían jornales, porque esos obreros que acuden en busca de trabajo, lo encontrarían en los paseos, en las sepulturas, en el alcantarillado, en la reparación de caminos vecinales, cuyo presupuesto se ha invertido en una obra para la cual no estaba destinado.

Todos los Concejales asistentes á la sesión del miércoles, tomaron parte en el debate, incluso el Alcalde interino Sr. Ledesma, que no pudo hacer nada más que lamentarse como los demás. Sólo un Concejal permaneció callado, el Sr. Lafuente, cosa que nos chocó sobremanera, toda vez que siempre toma parte en cuantas discusiones se suscitan. En ésta guardó el más absoluto mutismo, no parece sino que cuando se trata de estas cuestiones se pone *afónico* y no habla.

La tormenta se cierne pavorosa sobre el Sr. Benegas, el cual esperan regrese, para cuando esté en la presidencia pedirle aclare todo esto que yace envuelto en el misterio de las sombras.

Nosotros, que no dudamos de la intachable honradez del Sr. Benegas, esperamos que cuando venga aclarará lo que sucede, dando cumplida contestación

á cuanto se le impute. Esperamos ansiosos el momento crítico, Toledo entero le aguarda, es necesario sacar á la luz todo cuanto yace envuelto entre sombras.



*Según rumores que corren,
pronto van á levantar
en Toledo un monumento
de tamaño colosal.
Y según dicen las gentes
van á colocar allí,
la figura de... cualquiera
sentado en un adoquín.*

*El Heraldito Toledano
de ironía lecciones dá,
¡qué cosas tiene el colega!
¡Jesús qué Barba...ridad*

*Piensen los demócratas
para Concejales,
presentar tres socios
que de veras valen.
Pero se me ocurre
á mí preguntar:
¿Y al partido democrático
quién nos le va á presentar?*

Según noticias, un personaje político de esta capital, candidato derrotado en las pasadas elecciones de Diputados á Cortes, cantaba noches pasadas muy compungido, agarrado al cuello de un respetable Ingeniero, la letra que sigue:

*Viejecito de rostro agraciado
yo me encuentro loquito perdido,
porque á mi humilde persona
no quíe de Jefe el partido...*

*Yo estoy malito,
muy enfermito,
la pena negra
me va á matá.
Por Dios moreno
pon tu influencia,
pues mi derrota
fija será.*

Ollebac.

Nuestro Ayuntamiento no tiene crédito.

Un Sr. Concejal levantó su voz, diciendo en pública sesión que nuestro Ayuntamiento carecía de crédito. Tiene razón; el Municipio toledano es un mendigo andrajoso que arrastra resignado su miseria; es un señor feudal que malgastó su hacienda sin saber cómo, quedándole para consuelo su historia de noble hidalgo impresa en pergaminos viejos, donde se reseñan sus blasones de señor acomodado.

El Ayuntamiento de Toledo, mejor dicho, su Alcalde, pensó en la construcción de un gran mercado, digno de nuestro pueblo; como carecía de dinero, el Ayuntamiento mendigó unas cuantas pesetas, ofreciendo un tanto por ciento de interés; pero como no tiene crédito, todas las puertas se cerraron ante su petición. Sacó luego la obra á pública subasta y nadie se tomó la molestia de pasar su vista por el pliego de condiciones que el Ayuntamiento exponía. Como no tenía crédito, nadie acudió á la subasta en las tres

veces que se anunció, en vista de las pocas ó ninguna garantía que el Ayuntamiento ofrecía al contratante.

Un Ayuntamiento que se encuentra en situación tan precaria, creo lo más natural y lógico se dedicara á economizar; pero nuestro Ayuntamiento no hace eso, quiere vivir á lo grande, como título arruinado, sin tener cómo ni de dónde. En vez de economizar, aumenta su hoja de gastos en cosas verdaderamente inútiles. Pone el Sr. Alcalde el grito en el cielo, quejándose de la tremenda crisis pecuniaria porque atraviesa nuestro Ayuntamiento, y para remediarlo emplea en las oficinas cierto número de escribientes temporeros que para nada hacían falta, y los cuales, con los haberes que cobraban sin necesidad alguna, restaban á las arcas municipales setecientas veinte pesetas mensuales, 8.640 pesetas al año. El Sr. Alcalde, creemos que, en vista de esto, antes de marchar despidió á unos cuantos; pero aún quedan algunos que lo único que hacen es gravar el presupuesto municipal sin necesidad alguna.

En tanto que esto ocurre, sigue el Ayuntamiento sin cubrir sus créditos, sigue Toledo sin agua y sigue el alcantarillado público sin arreglar, cosa que por higiene debía hacerse, y al mismo tiempo sigue el Ayuntamiento creando arbitrios, que el pueblo sufrido paga religiosamente, para que con lo recaudado cobren esos temporeros que en las oficinas del Consistorio cumplen una misión de pura fórmula.

Protestaron varios Concejales porque se restó dinero á varios capítulos del presupuesto para el empedrado de adoquines. Protestaron porque las cuatro mil pesetas destinadas á sepulturas se invirtieron también en adoquines. ¿Pero cuándo lo hicieron? Cuando ya no tenía remedio, cuando el adoquinado estaba casi concluido; antes, antes lo debían de haber hecho, puesto que para impedirlo tienen derecho.

Hay muchos puntos como éste dentro de nuestro Ayuntamiento, puntos que iremos tratando á medida que de ellos nos vayamos informando debidamente.

Nosotros, que no dudamos lo más mínimo sobre la honradez acrisolada de nuestro Alcalde Sr. Benegas, esperamos dé á los fondos una inversión útil y provechosa, para con ello ir ganando algo, ya que no podemos salvar nuestro descrédito, muy grande por desgracia.

Hay que economizar todo lo posible; con economía equitativa, tarde ó temprano podremos salvar la situación vergonzosa en que nos encontramos. Fuera, fuera temporeros que para nada hacen falta. Por ahí se debe empezar. En tanto que esto y otras muchas cosas no se hagan, el Ayuntamiento de Toledo seguirá siendo un mendigo andrajoso y vergonzante, que sin crédito alguno paseará su miseria, apoyado en los blasones de su historia de pueblo noble.

Ideas agrícolas.

(Conclusión.)

Hay en el mundo regiones en que se puede producir con mayor facilidad, con menos esfuerzo, con menos trabajo humano, y que pueden desarrollar más la prosperidad y la población humanas. Elevándose á regiones teóricas que están por encima de la historia, y considerando la cuestión racionalmente, esas son las regiones que debían poblarse, las que deben aprovecharse; las otras parece que debían ser abandonadas al silencio y á la muerte.

Pero como que las naciones son instrumentos necesarios de la Providencia y del progreso; como las naciones son seres más morales aún que físicos, con lo cual hay que contar ante todo y sobre todo, no pueden voluntariamente prestarse á este sacrificio, aunque pudiera ser enteramente científico, y aunque se les demostrara que era justo; necesario es, pues, que las naciones se defiendan, pobres ó ricas, enfer-

mizas ó saludables, tales como las haya constituido la historia.

Hay ya teorías en estos tiempos, como hubo prácticas en los tiempos antiguos que inexorablemente condenaban á la muerte á los niños raquícos, á los hijos que no podían ser base ó fundamento de hombres fuertes, de razas enérgicas; hay grandes pensadores modernos que inexorablemente condenan á los hombres inferiores á la muerte; pero todavía no ha habido nadie, todavía no se ha atrevido nadie, en teoría, á condenar á muerte á las naciones. No hay más remedio, pues, que defenderse; no hay más remedio sino que las naciones pobres, que las naciones en su historia desgraciadas, hagan entre sí lo que tanto se recomienda á los individuos pobres y aun miserables; que se constituyan en verdaderas sociedades cooperativas; no hay más remedio sino que, frente á frente de las naciones ricas, de las naciones capitalistas, tomen una actitud semejante á la que delante de los capitalistas individuales toman los pobres de toda especie que, sin embargo, se dedican aún al trabajo, constituyéndose en sociedades de recíproca asistencia, defendiéndose mutuamente, prestándose unas á otras los servicios, aunque esos servicios sean más imperfectos, que fuera preciso pagar á otros.

Hay en todo esto una íntima relación, siquiera no sea esta la primera vez que el problema agrícola y el problema agrario surgen en el pensamiento español con todo el atrayente aparato de la actualidad. Cansados de la guerra ó aburridos y fatigados de la política infecunda, volvamos los ojos á la madre tierra buscando en ella el alma y el verbo, el pan y la alegría que locamente dilapidábamos en vanas empresas. Estas regresiones de la fe española á la agricultura, este tornamiento de nuestra espiritualidad agostadora al pantefismo consolador y fecundante, ha quedado marcada en nuestra historia de varios modos. La energía española se rinde ante las adversidades de la Naturaleza; acometemos lo incierto y lo incalculado, y como obra suprema hacemos una fama y escribimos un libro; pero no convertimos los ríos en canales ni el desierto en bosque, ni hacemos surgir la fuente en el erial. La vara de Moisés no está en nuestras manos; la sed de Agar é Ismael, esa sí está en nuestros labios.

La falta de aguas potables y de riego que hay en muchos distritos, puede vencerse en bastantes, gracias á los progresos científicos. El Gobierno por un lado y las empresas de capitalistas por otro, deberían acometer con empeño y en grande escala el aprovechamiento de los ríos y arroyos por los conocidos medios de canalizar, hacer acequias y encauzamientos: igual interés es menester para alumbrar aguas latentes que fertilicen las tierras, y con mayor esfuerzo deberían consagrarse á generalizar en nuestras provincias el sondeo de pozos artesianos, que en otros países áridos están convirtiendo en vergeles los puros arenales. El Estado concediendo subvenciones, y las sociedades estableciendo cuadrillas de operarios que, con las barrenas y demás utensilios necesarios, recorriesen el territorio en todas direcciones, harían dos servicios inmensos: apagar la sed y la sequía en muchos puntos, y estudiar mejor la constitución geológica de España. En un tiempo en que se han organizado compañías para todo género de empresas, aun las más locas, ¿sería tan difícil crear una que, con el auxilio del Tesoro, ofreciese sus barrenas y utensilios á los Ayuntamientos y á los particulares de las provincias, conforme á una tarifa de perforación, basada en la calidad de los terrenos y en las profundidades? Cabalmente las comarcas más áridas y las estepas suelen tener subsuelo impermeables, que hace esperar se encuentren los depósitos subterráneos de agua. La escuela economista moderna dirá que toda subvención es una exacción hecha al contribuyente en beneficio de personas determinadas, mientras que otros seguiremos creyendo que es el bien público el que reclama estos estímulos, y que es en provecho de la sociedad entera el fruto obtenido. Eterno ha sido y será el principio de premiar la virtud y el mérito y de castigar el vicio, no por consideración á los individuos agraciados ó penados, sino mirando al bien común.

Si no temiéramos cansar á los lectores de este modesto semanario, continuaríamos publicando estas mal hilvanadas y peor desarrolladas «Ideas Agrícolas», guiados únicamente por el deseo de contribuir con nuestro pequeño grano de arena á levantar el grandioso edificio de nuestra regeneración, cuya

principal base ha de ser necesariamente el engrandecimiento y desarrollo de nuestra agricultura, primordial fuente de riqueza de nuestra Nación. Sin embargo, confiamos en que amantes de la agricultura, más ilustrados que nosotros, seguirán el camino comenzado, para que puedan fijarse en este importantísimo asunto hombres de ciencias, de negocios y de gobierno que, abrumados en otros estudios y tareas, seguramente de menos importancia que ésta, no han podido imaginarse que había en la sociedad que analizar una necesidad tan honda y silenciosa. Hacia ella les pido su atención, con todo el fervor del patriotismo, con convicción completa y alzando la voz cuanto puedo para que desde este modesto sitio en que escribo llegue persuasivo mi acento á las más elevadas regiones del saber y del poder. Generalizado que sea su profundo conocimiento, no han de faltar bocinas sonoras y penetrantes que pidan remedio al mal.

J. C.

MI CINEMATÓGRAFO

(Película núm. 2).

La rubia de la ventana.

Al morir de la tarde paseo gallardo ante su reja. En aquellos instantes me siento libre y altivo; se me antoja mi ser el de un noble hidalgo que ronda los amores de su dama. La ventana de la rubia está muy alta; asoma su cabeza por entre las flores de un geranio intensamente rojo que robó a su rostro el color sangriento que en sus flores muestra.

Es una dama delgadita y flexible, una flor de anemia que, en su tez marfilina, en las ojeras grandes y moradas que velan las cuencas de sus ojos azules y serenos como el cielo, nos revela su hondo sufrir.

Sus cabellos, completamente rubios, parecen lenguas de fuego. Es una mujer ideal; una virgen anémica y triste que sufre, sufre mucho, y se pasa horas y horas asomada á la alta ventana como esperando algo que tiene que venir. Al verla en la reja del señorial palacio, se me antoja una princesita que, añorando amores novios, purga encerrada su delito de amor, castigada por su padre, señor despótico y fiero que no gusta los amores de su bella hija. Se me antoja una princesita encantada que esta esperando pase alguna bruja envuelta en su mantón celestinesco, y dándole á beber una mixtura mágica, la desencante.

Yo me paso horas tras horas frente á su ventana; ella no sabe quién soy; yo tampoco la conozco. Cuando nos miramos fijos, ella sonrío entreabriendo la comisura de sus labios exangües y finísimos. Sus manos son de dedos largos y aristocráticos, blanquísimas como la nieve. Tiene manos de muerta.

Yo nunca he podido hablarla; pero es tal la corriente de simpatía establecida entre los dos, que aunque sea de un modo raro, somos verdaderos amigos. Lo único que hacemos es saludarnos.

Flor anémica, virgen triste que te consumes en tu encierro mostrando al mundo tras la reja tu cara de fínica, yo me ofrezco á tí; si no tienes amores, te brindo el mío, mi amor raro y sentimental; tú serás mi virgen enferma; yo consolaré tus tristezas con palabras llenas de dulce ambrosía; yo alegraré tus pesares con lindos madrigales de amor, y pondré un beso en tus ojos agónicos y tristes por si consigo revivirlos.

Una mujer joven y bella como tú, debe tener un galán que, al pie de la reja, la cuente secretos de amor, y si es preciso, que suba hasta tu ventana con una escala, y cuando esté arriba, te haga sentir una sensación grata por medio de un beso desflorado entre tus labios sin vida.

Nunca dejaré de visitarte; yo acudiré todas las tardes ante tu reja; mi visita no te ha de faltar; pero sé más humana para conmigo. Sólo te pido que cuando yo pase arranques una flor del rojo geranio que vive en tu ventana, que acercándole á tus labios le beses con pasión y me le arrojes, para besar yo luego en el mismo sitio que posastes tus labios sin vida.....

Pepito Amador.

ESPECTÁCULOS

La Sociedad cómico-lírica *El Teatro* no puede tener queja del comportamiento del público toledano, el cual ha acudido solcito á la invitación de la citada

Sociedad, llenando por completo el coliseo de Rojas durante las noches del sábado y domingo, respectivamente.

Las noches del sábado y domingo presentaba el teatro de Rojas un aspecto verdaderamente deslumbrador; personas de todas las clases sociales ocupaban por completo las localidades. En palcos y butacas se mezclaban las lindas caras y modestos trajes de las artesanas con las lujosas *toilettes* y suntuosos peinados de las mujeres ricas. ¡Cuántas caras bonitas había! Junto á mi butaca, en la de mi derecha, tengo una elegante dama; de cuando en cuando levanta su cabeza orlada por cabellos rubios, y llevando sus gemelos á los ojos, mira curiosa á todas partes. Entonces veo que á medio brazo tiene una soberbia pulsera que, en su ceñir, besa la carne blanca de la ideal dama, con sus anchos labios de oro. Yo, que soy recatadísimo, no me atrevo á mirarla.

La representación de *El Rey que rabió* era esperada con verdadero interés, toda vez que la ejecución de esta obra, lo mismo por la parte musical que por la letra, es de difícil misión para aficionados.

La Srta. Galvez, que interpretó el papel de *El Rey*, nos demostró que es una tiple, que canta con gusto y afinación, teniendo una voz de fácil percepción, que desde el primer momento se hace agradable al público. Debemos hacer constar que la Srta. Galvez es con ésta la primera vez que se presenta ante un público.

La Srta. González interpretó su papel muy ajustada á él, gastando al público su trabajo. Del conjunto se distinguieron los Sres. Alonso Mota, que desempeñó el cómico papel de *El Capitán* con verdadera *vis* cómica, demostrándonos tiene madera de artista; Huertas en el *Jeremías* y Manzanares en el *Alcalde*, estuvieron insuperables, haciendo en los suyos meritisima labor los Sres. Ayala, Láinez, De la Poza, Lloret, del Monte, Rosel y Cruz. El coro de Doctores fué repetido entre grandes aplausos. Los *Pajes*, que eran los niños Gómez-Menor, Juanito Friede, Antonio Losada, Antonio Marañés, Gustavo Marañés, Enrique Pérez, Santiago Medina, Antonio Cantos y Antonio Guerrero, monísimos todos, siendo muy aplaudidos en el desempeño de su labor. Los coros muy afinados.

La presentación de la obra, admirable. El vestuario riquísimo. Mi enhorabuena á los Sres. Garcés, Alonso Mota (A.) y Alejo Barbero, Director artístico y Maestros de coro, respectivamente, por el éxito alcanzado en su difícil empresa.

Yo sé que muchos de los que lean esta revista habrán exclamado al llegar aquí:

¿No habla de la Dorado ni de la orquesta? Calma, señores, calma, ya lo creo que hablo; pero lo hago en capítulo aparte por creerlos dignos de ello.

Natividad Dorado.

Natividad Dorado es una artista. No es una aficionada como las que componen la Sociedad *El Teatro*, es una verdadera tiple, que no sólo canta con elegancia y maestría, sino que también recita con verdadero arte. La *Rosa* de *El Rey que rabió* la ejecutó Nati con el mismo arte que pudiera haberlo hecho una profesional. Su voz clara, limpia, vocalizada con fácil percepción, se hace agradable desde el primer momento, y añadiendo á esto la *pose* artística que Nati sabe dar á los papeles que ejecuta, porque los siente, no tenemos más remedio que aplaudir con entusiasmo la labor de la artista y proclamarla entre las aficionadas como la *única*, ella y sólo ella.

Mi más cordial enhorabuena á la simpática señorita Dorado, y particularmente se la da el cronista á su padre D. Luis, querido amigo mío.

Joaquín Flores.

Este es el otro héroe de la jornada. Artista de corazón, sabe sentir la música; por eso Flores, dirigiendo la orquesta, se pone loco, gesticula, no tiene más que nervios. Llevó toda la noche la orquesta como un gran maestro. Cuando Flores, aclamado por el público se puso de pie sobre el sillón para saludar, una emoción intensa se reflejó en su rostro, la emoción sensacional y grata del artista que triunfa viendo en la cima de la gloria el premio que dan al trabajo cumplido. Flores, bien, muy bien, recibe el aplauso sincero que desde aquí te envío por ser acreedor de ello, y hazlo extensivo á los señores que bajo tu dirección formaban la orquesta, puesto que la labor que hicieron digna es de él.

El domingo por la tarde se repitió la representación de *El Rey que rabió* con el mismo éxito.

Por la noche, la primera de las obras que se puso en escena fué *Ruido de campanas*, obra que fué ejecutada de un modo admirable por todos los que en ella tomaron parte, distinguiéndose notablemente el Sr. Garcés (A.) en el papel de *Jacobito*, que supo darle toda la fuerza cómica con que se le imaginó el autor. Los Sres. Huertas, Ayala, Láinez y demás partes muy bien en sus papeles.

En *La fiesta de San Antón* fué en donde la señorita Dorado (N.) nos demostró, no sólo que es una cantante, sino una verdadera actriz. Cantó y dijo con sentimiento el papel de *Regina*. Su hermana, que interpretaba el de la *Felipa*, muy discreta y dentro de la situación. Las demás señoritas que tomaron parte en la ejecución de la obra cumplieron de un modo airado su cometido.

La Srta. Segunda González, en el papel de *La Señal Jenara*, rebeló ser una verdadera actriz, sabe decir sus papeles, ajustándose al tipo que representa, haciéndonos una *Señal Jenara* deliciosa. La señorita Segunda es, sin duda alguna, la mejor actriz que figura en el cuadro de aficionados de la Sociedad *El Teatro*. Muy bien, muy bien, Srta. González, es usted una artista.

El Sr. Láinez, en el *Usebio*, magistral, en ésta es una de las obras en que más me agradó el trabajo del Sr. Láinez. El Sr. Alonso Mota é igual que sus compañeros, muy bien en todo, sobresaliendo el señor De la Poza, que es un verdadero cantante. Si el señor De la Poza cultivara su voz educándola convenientemente y estudiando con fe, el cronista no vacila en augurarle grandes éxitos en la escena si á ella se dedicara.

Alma de Dios fué la obra puesta en último lugar. Como saben mis lectores, esta obra tiene escenas de verdadera fuerza cómica, que, desempeñada por aficionados, no puede resultar jamás bien en modo alguno. La Srta. Dorado (D.), en el papel de *Ezequiela*, se la vió una gran voluntad. El papel que desempeñó es el de una mujer brusca, impulsiva, pero al mismo tiempo sensitiva y de un noble corazón, que lo mismo recibe las impresiones fuertes que las blandas y dulces. Todo el papel le dijo la señorita Dorado (D.) en el mismo tono de voz, como si estuviera regañando, no ajustándose á las distintas situaciones de ánimo por que pasó. Sentiríamos en el alma que tan simpática señorita se molestara por esto; nó es ese nuestro ánimo, créanoslo; si alguien la dijo que hablara el papel en semejante forma, la engañó, sin mala fe, seguramente. Es un amistoso consejo que la damos por si tiene que repetir ese papel en otra ocasión, cosa que nada de difícil tiene. El excesivo contingente de original nos impide, como fuera nuestro deseo, ser más detallistas en nuestra reseña; pero haciendo justicia, diremos que todos cuantos tomaron parte en la ejecución de *Alma de Dios* lo hicieron de una manera notable.

No concluiremos esta crónica sin prodigar un aplauso al simpático D. Sixto Rodríguez Cea, que fué llamado á última hora por la Sociedad, con el fin de que la prestara su valiosa cooperación, haciéndose cargo de la contaduría, y dando atinadas instrucciones para el mejor éxito de la empresa.

Mis aplausos á todos, y celebraré se repitan tan cultos actos por los aficionados que componen la Sociedad *El Teatro*.

* * *

Hé aquí la lista de la Compañía cómico-dramática que, como anunciamos en nuestro número anterior, debutara el sábado 17 en el Teatro de Rojas, á cuyo frente figura el Sr. Marqués de Premio Real:

Primer actor y Director: D. Carlos Miralles.—*Primera actriz:* Srta. Mercedes Gómez Ferrer.

Primer galán: D. Francisco Gómez Ferrer.—*Primer actor cómico:* D. Vicente Romeu.—*Secretario de la Empresa:* D. Antonio A. de Zumeta.

Actrices: Beas (Clotilde), Castilla (Fernanda), Guijarro (Adela), Illescas (Carmen), Morilla (Luisa), Romeu (Matilde), Tallaví (María Luisa).

Actores: Aliacar (Antonio), Campos (Joaquín), Francos (José), García Aguilar (José), Longoria (Ramón), Riaño (M.), y Valentín (Leopoldo).

Apuntadores: López (Luis), y Sanz (Ernesto).

La Compañía del Sr. Marqués de Premio Real se propone estrenar las obras siguientes: *Las de Caín*, *El niño prodigio* y *La escondida senda*, de los señores Alvarez Quintero.

Señora ama, *Los ojos de los muertos* y *Los buhos*, de D. Jacinto Benavente.

El Idolo, *María Victoria* y *Querer y no poder*, de D. Manuel Suárez Roas.

Floriana, *Amor vela*, *El ladrón*, *La famosa Teodora*, *Con mujer y sin mujer*, *Los niños del hospicio* y *El alucinado*, obras todas de gran éxito.

Del antiguo repertorio pondrán en escena: *Isabel la Católica*, *La Huérfana de Bruselas*, *Los perros del monte de San Bernardo*, *Juan José*, *Daniel*, *El Cristo Moderno* y otras aplaudidísimas en todos los teatros de España.

Los hermanos Ferrer son conocidos del público toledano, y aún están recientes los éxitos que tuvieron en nuestro teatro en las diversas obras en que tomaron parte.

El público de Toledo sabrá corresponder con su asistencia á los inmensos sacrificios de la Empresa, que sin reparar en gastos ha traído una Compañía que, por las partes que la forman, no vacilamos en calificarla de notabilísima.

La obra escogida para el debut de la Compañía es el famoso drama traducido del inglés que lleva por título *Raffles*.

Ollebac.

Para «Heraldo Toledano».

Nunca creímos que *Heraldo Toledano* fuera tan *pillín* y tuviera tan *fina ironía* para nosotros. Hé aquí lo que dice en su número del 12 del corriente: «Enterados de que la Redacción de LA JUSTICIA se ha lamentado de que *Heraldo Toledano* no haya con-

testado á su atenta salutación, nos complacemos en hacer presente al colega que tal omisión ha obedecido á un olvido bien ajeno á nuestra voluntad.

Crea nuestro compañero que esta Redacción encontrará siempre sincera correspondencia y un gran espíritu de *justicia* para juzgarles.»

Esta noticia, *modelo de ironía*, es la que se ha cocido en el exhuberante numen de los señores de *Heraldo Toledano*.

Sólo contestaremos a *Heraldo*, diciendo: Que está muy mal enterado el colega *pillín é irónico*, pues esta Redacción jamás se ha lamentado de semejante cosa, toda vez que podía pasar muy bien sin la salutación de *Heraldo*, puesto que para nada le hacía falta. Lo que pasó, es que nuestro compañero Sr. Cabello *comentó* con su amigo particular, el redactor de *Heraldo*, *Cirauqui*, el proceder del colega, quedando ambos conformes en que *Heraldo* había cometido una descortesía no contestando á nuestra salutación, aunque fuera por *olvido involuntario*, cosa que creemos dada la buena educación y caballerosidad del colega. ¿No es esto cierto, caballero y amigo *Cirauqui*?

Si esa noticia la ha redactado después de pensarla mucho un redactor de ese colega, que nosotros creemos, ponga más cuidado en lo que oye, de esa forma evitará el equivocarse.

Respecto á lo de que tendrá un gran *espíritu de justicia* para juzgarnos, si ese redactor es el que tiene que hacerlo, tiene una bonita ocasión para lucirse. Si lo hace, sólo le aconsejamos se quite los lentes que cabalgan sobre su nariz y se los ponga en los *ojos de la inteligencia*, con el fin de que vea claros y diáfanos los hechos que nos ha de juzgar. Nosotros damos nuestra enhorabuena a este maestro del *aticismo*. Siga, siga cultivando la nota irónica, porque promete....

NOTAS MUNICIPALES

La sesión de los tientos.

Antes de que la sesión empezara á funcionar, oí cantar estos tientos a un guardia municipal:

(Música de *Las Bribonas*).

No me digas que me vaya...
No me digas que me vaya,
que aunque vea el pleito perdido,
ni pa Dios abandono la Secretaría
y me haré el desentendido.

Repara y verás
que son veinticinquitos
los durivirivirivitos
que al mes van ha peligrá.
Para *limpio* el Municipio,
para *adoquines* Toledo,
y para poca... alegría
la que en mi presona tengo.

Por los hilitos del Mors...
Por los hilitos del Mors
he puesto un telegramita,
diciéndole que cuanto antes pueda
se vengan aquí, á mi verita.

Coje el tren pa acá,
que los adoquinirivitos
están muy levantadiviritos
y es muy fácil tropezar.
Para *limpio* el Municipio,
para *adoquines* Toledo,
y para poca... alegría
la que en mi presona tengo.

Te quiero más que á mi sangre...
Te quiero más que á mi sangre,
y por tu vida sería
capaz de perder todo mi cuerpo
y mi hacienda, si la tenía.

Ven pronto pa acá,
que en estas oficinivivitas
quieren que ahueque el alivivita
y no me quieren pa ná.
Para *limpio* el municipio,
para *adoquines* Toledo,
y para poca... alegría
la que en mi presona tengo.

Yo te aconsejo que traigas...
Yo te aconsejo que traigas,
cuando vengas pa Toledo,
un paraguítas bastante grande,
porque va ha cambiar el tiempo.

Y te meterás
unos algodoncivirivirivitos
en tus oidivirivirivitos
porque también va á tronar.
Para *limpio* el Municipio,
para *adoquines* Toledo,
y para poca... alegría
la que en mi presona tengo.

Esto se lo oí cantar á un guardia municipal, que por cierto tenía una voz de avefría.

Los escaños están llenos de señores Concejales, cosa chocante en extremo, porque nunca asiste

nadie. Por la presencia que ofrece el magnífico salón, huéleme que va haber *hule* en la presente sesión. En la mesa de la Prensa, también para hacer revista, tengo sentado a mi vera un *insigne* periodista.

Los Concejales que asiste son: Besteiro, Bejerano, Lafuente, Benito, Hoyos, Rubio, Ortiz y Prudenciano, López, Conde y Guzman, con Medina y San Román. Ledesma, señor mayor, nos preside la sesión.

Leídos unos asuntos, que no tienen importancia, pasamo: a los que tienen suficiente exuberancia.

El señor Rubio leyó una certificación de la Alcaldía, en la cual se detallaba, mejor dicho, se decía, que las obras llevadas á cabo en el adoquinado, sólo cuatrocientas sesenta pesetas habían costado, cosa que le extrañó grandemente, no sólo al señor Rubio, sino á todos los presentes. Pues él no comprendía que esto pudiera ser, no siendo los adoquines de papel. Y como no estaba conforme con la cuenta que le presentó al señor Rubio la Alcaldía, este señor, tratando del asunto, con voz altisonante, proponía que ordenase el Ayuntamiento al señor Arquitecto lo tasara, para que todos el asunto viéramos de una forma verdad, diáfana y clara. Y dijo, además, que para tal asunto pensaba, en la próxima sesión, tratar de la cuenta de adoquines en una moción. El señor Besteiro pide también datos, diciendo que quiere saber, si es posible, le digan en qué se ha ido invirtiendo el dinero que había en los capítulos números..., que no apunté y no recuerdo.

El Alcalde interino le contesta, que sólo al Concejal puede decirle, que los capítulos que en su petición nuestra, no tienen ni un cuarto disponible. Y como esos gastos no están justificados, pide Besteiro le digan en qué demonio ó santo se han gastado. En fin, existe un lfo, no de padre y señor, sino de tío. Después de discutir sobre el asunto, se acuerda justamente, aplazar la discusión, para cuando el Alcalde propietario esté presente.

También hubo un incidente que creímos iba á traer consecuencias, pues ya vimos á Besteiro y San Román en medio del campo del honor lavando la *injuria* pronunciada, con alguna certera puñalada. Mas por fortuna no tuvimos *llo* y tampoco llegó la sangre al río. La cuestión fué porque Besteiro, le dijo á San Román, muy despectivo, que era este señor en su oratoria, intencionado, astuto y agresivo. Frase esta última que le sentó tan mal, que se puso descompuesto San Román, pidiendo una satisfacción honrosa, por creer aquella frase injuriosa.

En fin, que al Alcalde propietario, le dieron los señores Concejales, en la pasada sesión, con sus preguntas, unos *tientos* en verdad mortales.

Cuando venga Benegas, esperamos que haya en las sesiones que presida, cosa que en verdad deploro, en vez de discusión, novillos-toros.

Como es ya muy tarde cuando escribo y mi numen se resiste hacer un verso, abandono la pluma ya rendido, y esta crónica, como está, firmo y la dejo.

Ollebac.

NOTICIAS

El concierto de guitarra y bandurria dado noches pasadas en el Centro de Artistas é Industriales por los hermanos Navarro, gustó mucho á la distinguida concurrencia, premiando con sus aplausos la exquisita labor de los artistas.

Según rumores, muy en breve contraerá matrimonio una bellísima y distinguida viuda, de esta localidad, con un acaudalado viudo, también residente en Toledo.

El Rey de Inglaterra llegará un día de estos á Toledo con el exclusivo propósito de tomar unos pasteles de los riquísimos que fabrica Cipriano Gallardo. Comercio, 61.

Hemos oído que el partido demócrata piensa fundar un periódico para la propaganda de su idea. Lo celebraremos.

Ponemos en conocimiento de nuestros remitentes que no devolveremos los originales que se nos manden.

Por exceso de original nos vemos precisados á no insertar la *Correspondencia particular*, anunciada en nuestro anterior número.

Damos las gracias á la Prensa local que ha contestado á nuestro saludo, estableciendo con ella gustosos el cambio. Igual lo hacemos con *El Radical*, de Valencia, que ha visitado nuestra Redacción.

A un señor *Moralista* que nos pregunta quién es el que se oculta bajo el seudónimo de *Pepito Amador*, y cuyos escritos censura por creerlos demasiado eróticos, le diremos que es nuestro Redactor Jefe Sr. Cabello, á él puede darle, particularmente, todos cuantos *consejos* crea oportunos. El le contestará á usted, señor.... curioso.

TOLEDO

IMPRENTA DE LA VIUDA É HIJOS DE J. PELÁEZ
Comercio, 55, y Lucio, 8.

LA VALENCIANA

Gran zapatería de lujo.—La primera en su clase.—Especialidad en calzado á la medida.

Comercio, 13, 15 y 16, Toledo.

Gran Salón de Peluquería

de

Julio Perezagua.

Esta casa cuenta con un local amplio y un número de oficiales suficiente para que el parroquiano no tenga nunca necesidad de esperar.

Desinfección al minuto de todas las herramientas con la estufa Buzvarriz.

Plaza de la Magdalena, núm. 10—TOLEDO

Comercio, 19, y Cordonerías, 14
Teléfono 136.

Celedonio Cruz ofrece al público en general para la presente temporada de invierno, grandes existencias de telas dobles de pita (dibujos de alfombra), infinidad de clases y dibujos de cordelillos y telas batavias de esparto reforzado para esterado, alfombras, portiers imitación tapices y tapices para cuadros y sillones.

También ofrece esta casa jabón blanco de esmerada elaboración, marca el Gallo, de la fábrica de D. Dionisio Salamanca, de Olías; probad y os venceréis.

Igualmente hallarán camas, jergones, somiers metálicos y muebles de todas las clases y gustos.

VICENTE OBELO

↳ Toledo. ◀

Ultramarinos.

Plaza de la Magdalena, núm. 4
Teléfono 231.

Comestibles.

Calle de Santo Tomé, núm. 12
Teléfono 221.

OCASIÓN

GRANDIOSO y variado surtido en estereras de todas clases para la temporada de invierno.

Calle Nueva, núms. 8 y 10

↳ Toledo. ◀

LA INMEJORABLE FÁBRICA DE JABÓN DE DIONISIO SALAMANCA OLÍAS DEL REY (TOLEDO)

Los jabones que fabrica esta casa no tienen rival, ni en calidad ni en precio. Son innumerables los pedidos dado sus magníficos resultados. Este jabón le podéis adquirir en Toledo, en el Bazar de Muebles propiedad de DON CELEDONIO CRUZ, Comercio, 19, y Cordonerías, 14.

¡Precios sin competencia! ¡Calidad inmejorable! ¡Este jabón limpia antes de llegar á vuestras manos!

Constantino Herrera.

Droguería y Perfumería.

Gran surtido en todo lo concerniente á estos ramos.—Especialidad en colores y barnices.

TOLEDO—Comercio, 32 y 34—TOLEDO

Eleuterio Hernáez.

Curtidos, alpargatería y cordelería.

Gran surtido en calzado de invierno.

Nueva, 8 y 10, Toledo.

SASTRERÍA

JOSÉ BRAVO

SUCESOR DE CRUZ PÉREZ
COMERCIO, 44

Gran surtido en trajes y gabanes para la próxima temporada á precios sumamente económicos.

Relojería

de

Aniceto del Valle

Belén, 15—Toledo.

Esta casa, la más acreditada de esta capital, ofrece inmenso surtido en relojes pulseras y extraplanos de las mejores marcas.

Ventas á plazo y al contado.

15—Belén—15

Papelería FERNÁNDEZ

(antiguo dependiente de la Viuda é Hijos de J. Peláez)

Solarejo, 8, Toledo.

Tinta universal, 2 pesetas litro.

TALLER DE CARPINTERÍA

de

Francisco Rodríguez

Plaza de la Sal, núm. 2.

Se hacen toda clase de obras con prontitud, esmero y economía.

LA JUSTICIA

SEMANARIO INDEPENDIENTE

REDACTOR-JEFE: CÁNDIDO CABELLO SANCHEZ

SE PUBLICA LOS VIERNES

Precios de suscripción.—En Toledo: Mes, 0,50 pesetas; trimestre, 1,50 id.—En provincias: Mes, 0,75 pesetas; trimestre, 1,70 id.; 25 ejemplares, 1,75 id.; número suelto, 10 cts.—Anuncios á precios económicos.

Redacción y Administración: Ave María, 8

TALLER DE ENCUADERNACIÓN

DE

JUSTO TORRES

PLAZA DEL SALVADOR, 4

Se hace toda clase de encuadernaciones á precios sumamente económicos.

Carpetas de todas clases

Imprenta, Librería y Encuadernación

de la

Viuda é Hijos de J. Peláez

Comercio, 55, y Lucio, 8

Toledo.